

Enrique Rubió Brade

30 diciembre, 1985

Tengo dos cartas tuyas, una por correo y otra por Paulino Herraiz.

En la primera te quejas de que mi estancia en Mexico fue breve a lo que contesto que se ve claro que tu no tienes 85 años.

A principios de febrero pienso llegar a Mexico nuevamente y procuraré quedarme más días si la altura y otras cosas no lo impiden.

La carta que trajo Paulino Herraiz y las explicaciones que dió me han inclinado a aceptar el aval que tu me pediste y que yo rehusé. Estos días firmaré un poder amplio para que José Antonio pueda actuar en su próxima visita a Mexico.

Todos estos avales, préstamos y demás espero que sirvan para una temporada, pero lo que es verdaderamente importante, y me extraña que no se haya ya obtenido, es el registro en Sanidad del Inmunoferon y, parece extraño que para una cosa tan clara que ya aprobaron en otros países, no hayas podido obtener el registro.

He matado algunas perdices, pocas, pues los 85 años también afectan en Menorca a pesar de la cordialidad, cuidados y cariño de los innumerables amigos que me rodean.



FUNDACIÓ  
RUBIÓ